

Cristales Heridos

Wounded Crystals

Andrés ORTIZ-OSÉS

Universidad de Deusto, Bilbao, España

RESUMEN

A través del lenguaje aforístico, el autor plantea la necesidad de superar el racionalismo objetivista de la modernidad, por medio de una hermenéutica simbólica del sentido como implicación. De esta manera el campo del sentido se universaliza en una polisemia de referentes pragmáticos inagotables, que permiten liberar a través de oposiciones, contrastes, analogías y contradicciones, una sintaxis gramatical que ha quedado atrapada exclusivamente por los formalismos deductivos. El mundo-vida de la realidad retorna pleno y sublime, a través del goce estético y erótico, metafísico y sensible, que nos proporciona nuestra conciencia simbólica. El sentido del lenguaje radica en la vida de las palabras y en nuestro *modo* de concederles su libertad connotativa.

Palabras clave: Aforismo, Lenguaje, Filosofía, Hermenéutica.

ABSTRACT

With the use of aphoristic language the author proposes the necessity of overcoming modern objectivist rationalism through the symbolic hermeneutics of sense as an implication. In this manner the field of sense is universalized in a polysemy of unending pragmatic referents, which permit the liberation, through oppositions, contrasts, analogies and contradictions, of a grammatical syntax that has been trapped exclusively in deductive formalisms. The world-life of reality returns full and sublime through the esthetic and erotic, metaphysical and sensible pleasure which is offered through our symbolic conscience. The sense of language resides in the life of the words and in our manner of allowing their connotative liberty.

Key words: Aphorism, language, philosophy, hermeneutics.

Para Antonio Pérez-Estévez
en *comunidad hermenéutica*.

1. En su obra *El mito de Quetzalcóatl*, E. Florescano estudia al dios americano del maíz, situándolo simbólicamente junto a Osiris y su túnica de urdimbre cual tierra sembrada: son los hijos-amantes de la Diosa Madre que, como Hera y las posteriores Vírgenes Madres cristianas, portan faldones o mantos roturados como la Tierra progenitora que personifican.
2. Como la mujer de Lot, he vuelto la vista atrás: y me he quedado de piedra.
3. En los aforismos trato de recolectar los fragmentos de la realidad inscribiéndolos en una textura de sentido.
4. Quetzalcóatl es la *Serpiente emplumada*, que sintetiza a la vez el cielo y la tierra: como divinidad del maíz coimplica los contrarios (la floración macho o estambre de polen en la parte superior y la inflorescencia femenina, mazorca o espiga de florecillas fértiles).
5. Nadie es profeta entre incrédulos.
6. Tras estar enfermo físicamente y recobrar la salud, se da mayor importancia a lo somático: entonces recede la importancia de lo semántico y lo psicológico y subjetivo.
7. Casado cansado: y soltero irresuelto.
8. Purificarse de odios, celos y envidias: amar lo amable.
9. El barroco ama la carne de la mitología.
10. La mitología como micología: en R. Graves.
11. La moderación es buena: pero la moderación de lo malo sería mala.
12. No hay mayor desprecio que conferirle un precio.
13. Cuando estoy alegre: *allegro* Händel.
14. La droga de la lascivia: estraga.
15. El aforismo como liberación del lenguaje.
16. No hay mayor despecho que sacar pecho.
17. Mente libre en cuerpo liberado.
18. No he sabido lo solo que estaba hasta que te conocí: y no sabré lo solo que estoy hasta que te deje.
19. Los Oratorios respectivos de Bach y Händel: religiosidad y mundanidad, profundidad y superficie, dramatismo y serenidad, oscuridad y claridad, complejidad y facilidad, gravedad y alegría, metafísica romántica y pragmatismo ilustrado: Alemania y Gran Bretaña.
20. Interesante el artículo de L. Cencillo sobre la caracteriología española en la Revista *Anthropologica* (18,1995): allí se describe al español típico como extrovertido y extremoso frente a sus convecinos europeos. El autor representa las dos Españas opuestas respectivamente por el ortodoxo obispo Osio de Córdoba y por el gnóstico Prisciliano (obispo de Ávila, s. IV).
21. Cencillo critica el monumento a la Cibele en el centro de España por representar a la Madre castradora: sintomático.

22. El hombre no para: pare.
23. Quizás yo me paso escribiendo (complicado): pero muchos no llegan leyendo (simple).
24. He comenzado a hacer aforismos cuando la edad y la tensión vital ha quebrado el intento de sistema: por eso el aforismo es un quiebro en el lenguaje, un pensamiento quebrado que responde al quebranto del existir y aún lo resiste transversalmente.
25. Hölderlin llama *destino* a lo que está enfrente o enfrentado (*gegenüber-sein*): a la contradicción y confrontación.
26. Al frente de mi primer libro de aforismos -*Liturgia de la vida*- figura la versión del *Entierro del Conde Orgaz* por el Equipo Crónica: en donde junto a los caballeros clásicos castellanos aparecen los modernos héroes mitológicos (Supermán llorando, Batman, el Guerrero del Antifaz), así como el asesino del asesino de J. Kennedy. De esta guisa, la muerte clásica se tiñe de muerte moderna, la religión de secularidad y el realismo místico de El greco de realismo mítico. Se trata de una metáfora del lenguaje aforístico interpretado como ceremonia de la con-fusión.
27. El aforismo como almadía: salvavidas anímico (alma) del día disolutor.
28. Toda relación codice: interrelación.
29. Queremos al mismo tiempo serenidad y emoción, tranquilidad y aventura: lo que no es posible sin mediación, lo que implica dimidiación (la mitad de cada cual).
30. Cada día tiene su color y sus aforismo.
31. Según la Biblia, el número de imbéciles es infinito: luego lo somos todos.
32. El metro subterráneo: hasta la última estación de luz.
33. Solo interesas si tienes interés.
34. Los que pedían autógrafos a Romario, hoy se los piden a Ronaldo: y mañana a Romualdo.
35. El día dividido por la noche: para su multiplicación.
36. Pobre de mí: pobres de nosotros y vosotros.
37. El silencio plenario de este día sobre los campaniles inmóviles del campo.
38. Dios mío, protégeme en tu alero, alhacena o almarío.
39. *Uts* y *utsa* en euskera: vacío salvaje y vacío domesticado, hueco y hucha, así pues *cafre* y *cofre*.
40. Soledad divino tesoro: que acompañas aún sin querer.
41. La playa acompañada y el mote solitario: me tira el monte -más yo no me tiro al monte.
42. El silencio como beaquietud.
43. Me atraen los rincones oscuros: donde llorar la pérdida de luz.
44. Vivir es seguir mintiendo: hasta que nos llegue la hora de la verdad.
45. La auténtica dialéctica no es superadora sino mediadora: implicadora.
46. Siempre he sido el mismo: para mi desgracia y el recogido ajeno (alieno).
47. No nos cansamos de ver el amar: y el mar no se cansa de vernos
48. El primer amor es por amor, el segundo por interés y el tercero por desinterés.
49. Quien no me quiere me pierde: me pierde de vista.

50. Aparta de mí tu rostro, oh hombre, mono de Dios.
51. Caridad: arrostrar el rostro del otro.
52. A menudo es peor el remedio -el amor- que la enfermedad: la soledad.
53. Los aforismo como liebres preñadas o conejos preñados: por eso huelen a caza, hon-
tinas y aliagas del monte.
54. Me he cansado de amar: si quieren que me amen.
55. Cuando un hombre se pierde, algo suyo se pierde, Sr. Dios.
56. La hermenéutica contemporánea concibe el lenguaje como subsistente o consistente,
y no como accidente o desistente. Se trataría de una secularización filosófica de la teo-
logía patristica del lenguaje o verbo divino como subsistente o hipostático (*Verbum
subsistens, Logos enhipostatós*): así en Cirilo de Jerusalén, s. IV, *Catecheses* 7,5).
57. La hipostasía como herejía consistente en hipostasiar o absolutizar lo relativo.
58. Alejarme: para allegarme.
59. Alguien me achaca que *mi* mitología vasca es moderna: pero dentro de cien años será
añeja.
60. La sociedad se desolidariza con la soledad del solo.
61. Según P. Cerezo, en Unamuno se daría una dialéctica entre el *utopismo* de D. Quijote
y el *nadismo* de S. Manuel Bueno: así pues entre el culturalismo (patriarcal-futurista)
y el naturalismo (matriarcal-originista).
62. Me gusta oír la música de cello paseando sobre el crujiendo maderamen de mi estudio.
63. Beethoven era huraño por la sordera (padecía *labyrinthitis*): mas yo lo soy por el absur-
do (padezco *labyrinthitis* psicosocial).
64. El infalible diario El País afirma que el Papa no es infalible.
65. El viejo sufre la vejación de sobrevivir.
66. El vacío de Dios (J.A. Valente).
67. Esperando a la amada cantada por Neruda: y que jamás vendrá.
68. La ontología como ontogonía y ontoagonía: nacimiento y muerte del ser.
69. Érase un enfermo que no pedía ayuda para su carga: nacimiento y muerte del ser.
70. La Vida: un don de la madre naturaleza y del padre cielo (Dios).
71. Veo un cuervo negro: mi alma denegrada que se aleja para dar paso a su blancura repri-
mida.
72. Amo el silencio porque la vida es bulla: amo el retiro porque la vida es ruido.
73. Juventud, terrible tesoro, que te quejas para hacerte ver.
74. El mar (en)callado: la música estancada.
75. El faro/falo de las aguas madres.
76. Yo me dejo deshacer: para poder rehacerme.
77. Soy una persona de poco físico, pero de mucha metafísica.
78. Todas las cosas tienen un cierto sentido: excepto el sentido que lo tiene incierto.
79. Un libro de *aforismos* se construye con los materiales de derribo y los desechos de una
construcción o sistema: con los restos del naufragio existencial y los arrestos del su-
perviviente.

80. En su obra sobre Beethoven, A. Carrascosa define su música como heroico-trágica y épica, cuya dificultad expresaría la tensión vital de quien dijo con ocasión de su sordera (laberintitis): “Maldigo a mi creador y mi existencia, mas aferraré al destino por el cuello”. El carácter indómito del músico sería una mezcla de resignación y rebeldía pagana, cuya mejor expresión se encontraría en sus fogosas sinfonías y composiciones pianísticas, así como en su bisexualidad no autoaceptada.
81. Beethoven de fuego, Händel de agua, Mozart de aire y Bach de tierra transfigurada.
82. Interpretar no es ejecutar un texto mortíferamente, sino al revés: revivirlo.
83. De mi evaluación profunda sólo dispone mi voluntad interior: es la recámara secreta de nuestras opciones, decisiones y juicios de valor. Se trata de la facultad estimativa o volitivo-valorativa, que tiene su asiento simbólico en el *corazón* como confluencia de razón y sentimiento.
84. Bach desprotestantizado y catolizado por el violoncello colorista de P. Casals: mediterraneizado.
85. Cuando nuestra moral baja, también baja nuestra creatividad: así descansamos y re-postamos. Por ello, mientras que la ética clásica predica moral alta, aquí la desmoralización es también asumida como moral baja (que no baja moral).
86. La moral alta es la ética del héroe clásico: la moral baja es la ética del antihéroe (pos) moderno. La moral alta quizás es buena para uno mismo: la moral baja quizá es buena para el/lo otro.
87. Hay que entender mi aforística como una fragmentación del sistema de vida: para su reargumentación final en un lenguaje abierto. Pues solo el/lo que se pierde, puede recuperarse simbólicamente: la pérdida como condición del hallazgo, el infierno como condición del cielo, la fisura como condición de la sutura.
88. Las cosas tienen un sentido típico: el sentido lo obtiene arquetípico.
89. El soportar conjuntamente los contrarios en Rilke (*zusammen-ertragen*): en la pura relación simbolizada por Orfeo entre los vivos y los muertos. (A.P.Lanceros).
90. Estoy beodo: veo-dos.
91. La vida es dura: no la endurezcamos más.
92. Suicidarse es zanjar o cerrar una cuestión abierta.
93. Dios es transpersonal.
94. La gracia salva a los que la quieren, no a los que no la quieren: *gratia volentes salvat, non nolentes* (Juan Crisóstomo, s.IV. *Ad Romanos*). Así que la salvación depende de nuestro consentimiento.
95. Me gustan las grabaciones musicales antiguas, opacas y clásicas, y no chillonas y brillantes de ahora: esto ocurre con las *Cantatas* de Bach, cuya posmodernización ha debilitado o evaporado el firme lazo bachiano entre religiosidad y liturgia y secularidad o profanidad (así la *Cantata* 30, interpretada por F. Werner como ritual casi bailable).
96. Hay dos tiempos fundamentales: el tiempo de la explicación o *tiempo explicativo* que vivimos procesualmente o en proceso, y el tiempo de la implicación o *tiempo implicativo* que nos vive procesualmente, es decir, que nos procesa implicándonos.
97. Todas las cosas tienen su propio sentido: excepto el propio sentido que lo tiene impropio. Todas las cosas son significativas, excepto el sentido que es simbolizativo: pues las cosas significan algo, mas el sentido simboliza alguien.

98. Dios se halla implicado en el proceso de lo real: en el que debemos implicarnos nosotros mismos.
99. El aforismo introduce el mar en la escritura: lo móvil (*perpetuum mobile*).
100. Un Dios implicado: en la implicación del mal.
101. El aforismo como rizo o *rictus* del hombre en el mar del ser: rizoma del lenguaje.
102. En su bello libro *Crear que se cree*, G. Vattimo interpreta el cristianismo en continuidad con la modernidad y su proceso de secularización y desmitificación. Lo único no secularizable o desmitologizable sería el principio del *amor-caridad* que para el autor es el fundamento (débil) de lo amigable, e.d., de la amistad entre Dios, el hombre y el hombre en lucha común por el triunfo del bien.
- El simpático texto de Vattimo abre nuestro tiempo a su hipotética realización en otro tiempo (escatológico), y lo hace con el optimismo típicamente moderno del filósofo de la (pos) modernidad. Ahora bien, asumida la crítica de la modernidad al cristianismo, falta aquí la contracrítica de la modernidad infatuada de sí misma y de su razón sábelotodo (pues sabe incluso que no hay que saberlo todo): por ello el autor habla de una ética del bien proyectado, pero olvida la ética del mal a implicar.
- El concordato vattimiano entre cristianismo y modernidad le ciega para otros posibles concordatos entre cristianismo y *transmodernidad*. Por eso carga no sólo contra el trascendentalismo protestante sino también contra el naturalismo católico de Dios, sin ser capaz de mediar entre trascendentalismo culturalista (protestante) e inmanentismo naturalista (católico). A este último respecto, el autor crítica la visión tradicional de la Iglesia sobre los pecados antinaturales (como la homosexualidad); se trata de una crítica con razón pero sin sentido, ya que el naturalismo católico encuentra precisamente en la Iglesia la personificación simbólica de la Madre Natura que acoge al hijo pródigo de naturaleza descarriada...
- En definitiva, falta en la interesante visión de Vattimo la cuestión de un *ecumenismo religioso*, que, además de amigar cristianismo y modernidad, trate de amigar cristianismo y transmodernidad: críticamente.
103. En las *Cantatas* de Bach, el hombre se explica individualmente, pero finalinicialmente se implica en el Coro.
104. La simbólica filiación y hermandad en la comunidad cristiana: bajo la Madre Iglesia y el Padre Santo.
105. No soy católico militante, sino civil(izado).
106. Llevo perilla de perillán: para no llevar a engaño.
107. Mientras que otros músicos componen una parte de la realidad, Bach pone música al conjunto de lo real: es una forma de liturgizar la vida así (en)cantada ritualmente.
108. Las diferentes interpretaciones de una misma obra la enriquecen y nos amplían la experiencia de lo real.
109. El cristianismo como tragicómico: lo cómico estaría en el sepulcro vacío y en la resurrección del Cristo como escape y fuga del sentido.
110. El cristianismo como anarcoide cordial.
111. La diferencia entre la gran interpretación clásica de Bach por K. Richter y las suavidades posmodernas de Leonhard y Harnoncourt: el primero realiza una auténtica aplicación hermenéutica actual, los segundos regresen a instrumentos de época irreal. Asis-

timos así a la diferencia entre tensión y amabilidad, presión y flotación, saturación y arabescos, dramatismo y desdramatización, pastosidad y liviandad.

112. Mi alma se expande de nuevo tras la impansión y el espanto: albricias.
113. El arquetipo como saturación de la imagen simbólica: condensación de sentido.
114. La vida es dramática: tra(u)mática.
115. Coherencia: de acuerdo con la común herencia.
116. En su obra *La comunicación (Hermes I)*, M. Serres quiere pasar del modelo del conocimiento lineal a un modelo tabular, en el que predomina la circulación y la comunicación plural más allá del sentido unívoco. El paradigma de esta comunicación formal sería un Hermes reinterpretado como el *Don Juan* de Molière, cuyo signo es el *tabaco* y la *risa* como patrones de intercambio indefinido más allá del sentido clausurado/clausurante.
El autor estructuralista propugna evitar partir del sentido simbólicamente, accediendo a su producción: pues, como afirma en su texto, o se parte del sentido o se lo encuentra/produce. O bien se lo *comparte*, tal y como yo lo concibo mediadoramente. De esta guisa nos diferenciamos del lógico formal, cuyo intento (pos) moderno consiste finalmente en librarse del sentido y dominarlo, en lugar de asumirlo e implicarlo relacionamente.
117. Hermes como dios *tragicómico*, ya que implica la comunicación de lo hermético y lo superficial, la muerte y la vida, el mensaje divino y el comercio humano.
Mi aforística sigue la pauta de Hermes: por eso proyecta una filosofía *tragicómica*.
118. Ignominia: lo que no tiene nombre -lo innominado (*in-nomen*).
119. La *comedia* estaría emparentada con la *comida* (*komos*: comida de festejo).
120. El humanista renacentista Erasmo, sacerdote exento de votos, trató de mediar entre la libertad (protestante) y la religación (católica): en ello soy erasmista.
121. La gran modernidad: pero para el parado estamos en plena Edad Media.
122. En la jerga juvenil Hermes sería hoy denominado como un *dios-chorras*, simbolizado por sus propios atributos expuestos al aire libre de las encrucijadas: una divinidad demoníaca y traviesa que “susurra” libre como el viento (“*susurrus* parece dar *chorrada*).
123. A menudo sufrimos sin enterarnos: sin querernos enterar.
124. Con nuestras afinidades hay algo en común: pero también hay algo de complementario.
125. Quizá no tenga para mí la vida humana un trato singular.
126. El punto de partida está partido y el punto de llegado está llagado, en medio yace el hombre desgarrado.
127. Toda explicación limita inexplicablemente con la implicación.
128. Quizá no tenga para mí Naturaleza amor matrimonial.
129. Todavía pienso que lo que no se escribe no se inscribe: no queda escrito.
130. Por fin mi espíritu puede descansar largamente en el Señor a través de todas las Cantatas de Bach: aquí alcanzo la paz perpetua, en esta inmensa sonoridad misma y diferenciada.

131. Si quieres ser feliz una hora, emborráchate; si lo quieres ser tres días, cástate; si quieres ser feliz toda la vida, contempla la naturaleza (Proverbio chino). Y si quieres ser feliz tras esta vida, contempla el cielo.
132. Cura: cúrate a tí mismo.
133. Lo cómico desarraiga y libera a lo trágico: lo trágico arraiga e implica a lo cómico. Así viene a ocurrir en el Quijote.
Podríamos hablar de *romanticismo trágico*: donde el elemento romántico moderno-cristiano redime al tragicismo pagano, que le sirve de fondo destinal. Así ocurre en el Hölderlin de los Himnos.
134. Las creencias: la parte sumergida de las ideas en Ortega.
135. Nos mofamos de que los antiguos situaran sus divinidades en plena naturaleza: que sigue siendo divina (excepto cuando no la tenemos en cuenta).
136. Libertad para ser libre: de la propia libertad abstracta.
137. La expresión del canto femenino e infantil y del masculino y adulto en la música bachiana: que reúne voces e instrumentos en las Corales a modo de meditación y recapitulación.
138. No es posible acercarse sistemáticamente a la realidad, pues la realidad no es sistemática: hay un margen de azar que posibilita la libertad.
139. Nadar en el mar de la música de Bach: donde perece lo precedero y perdura lo perdurable.
140. Karajan añade al clásico Bach protestante de Richter la barroquería católico-romántica.
141. Libertad y religación: apertura e implicación: proyección y asunción: cielo y tierra: intelecto y sensibilidad.
142. El que posee el oro añora el barro: El dueño de la luz forja tinieblas: El que adora a su Dios teme a su Dios: El que no tiene Dios tiembla en la noche (F. Benítez).
143. El vasco sin el árbol de Gernika: desarbolado (A. G. Yanke).
144. Madre de los que lloran por la noche: Madre de los cristales que se hieren. (J.E. Cirlot).
145. En su obra *Themis*, Jane Harrison afirma que los *kouretes* representan al varón iniciado de un grupo totémico matrilineal, bajo la dirección de Dioniso como hijo de la diosa Madre: cuya energía (*mana*) es asimilada en el rito de comunión del animal dionisiano (el macho cabrío).
146. Y puse la estufa: quedé estufefacto.
147. He reducido mis males básicos a los físicos: pues junto a éstos los demás resultan epifenoménicos.
148. La juvenil *Cantata 21* de Bach como resumen del universo: la preocupación del alma, el amor-caridad, el recelo místico y las disonancias mundanas recolectadas en final consonancia apocalíptica (*Amén aleluyah*).
149. Hegel media la inmediatez (lo dado) en la síntesis final del concepto o espíritu racional: así media la realidad dada, pero no la remedia o implica sino que la supera, explica o trasciende.

150. En su bella tesis *El lenguaje del perdón*, E. Trías interpreta la *Fenomenología del Espíritu* de Hegel como la travesía de la modernidad: la cual pasa del romanticismo juvenil basado en el amor, el alma y el espíritu del pueblo (*Volksgeist*) al espíritu ilustrado del mundo (*Weltgeist*) significado por la razón, el estado y la libertad. A través de una mediación absoluta (que no relacional), Hegel traspasa de un amor sin violencia a una violencia sin amor, erigiendo como clave la figura del Sujeto moderno autárquico e independiente, para sí y por sí, confrontando a la muerte como autoconciencia que abandona la oscura ley natural cuasi femenina por la clara ley conceptual cuasi masculina. Con ello Hegel afirma un proceso de espiritualización como abstracción, arribando así al Espíritu desencarnado típicamente moderno. El único intento serio hegeliano por mediar entre los contrarios -vida y razón- estaría representado, según Trías, por el *lenguaje*, como ámbito de reconocimiento mutuo y espíritu objetivo (universal concreto), el cual encontraría su proyección cívica en el parlamento a modo de consenso democrático. De esta forma el Espíritu abandonaría su carácter abstracto o deletéreo paterno (el padre simbolizado por el *aire* celeste) para convertirse en el Logos-hijo encarnado (simbolizado por el *agua* bautismal) y, finalmente, en el Espíritu de adopción comunitaria (simbolizado por el *fuego* pentecostal).
- Pero un tal lenguaje, tal y como yo mismo lo veo, es más consensual y luterano o espiritual que consentitario y católico o carnal, más abstracto que ritual, más societario o estatal que comunitario o comunicacional, más explicativo y racional que implicativo y relacional. Lo demuestra la definición hegeliana del lenguaje como existencia espiritual (*Dasein des Geistes*) y no como espíritu existencial (*Geist des Daseins*): porque el verdadero espíritu existencial es la mediadora *Alma del mundo* aquí sacrificada al espíritu -ígneamente.
- Quizás la auténtica mediación no esté ni en el amor (impuro) ni en el espíritu (puro), sino en el alma y lo anímico medial: en la *amistad* como amor sin amor, eros sin eros, interés sin interés, actitud sin acto: lenguaje simbólico.
151. En el Catarismo se permite un suicidio lícito: el de los adeptos espirituales.
152. En la Grecia sagrada, el suelo (la tierra) es mar (F. Hölderlin).
153. Amistad -acaso lo único que nunca me ha faltado del todo y que nunca podría faltarme totalmente. Quizá porque en la amistad hay afecto sin afecto, relación sin relaciones, oferencia.
154. Por una parte, el individuo es endeble: pero, por otra parte, el basamento transindividual parece sólido.
155. El efebo como iniciado pasa clásicamente de Febe (la luna matriarcal) a Febo (el sol patriarcal).
156. El aforismo como un trascender desde dentro del lenguaje (A. Sánchez Pascual).
157. La España unamuniana, según M. Eliade, está en la defensa de la libertad espiritual y la religión trasmundana.
158. Los libros que son ininteligibles al mundo son los libros que muestran al mundo su ininteligibilidad.
159. Los aforismos como arabescos verbales (Borges sobre Wilde).
160. Me quieren liberar de mi simbólica ligazón materna, que es la única que me queda: sin duda para que me religue a ellos y sus signos abstractos (que es lo único que me falta).

161. El libro machista-feminista de Teresa del Valle y compañía intitulado *La mujer vasca*: la confusión entre la imagen y la realidad, el símbolo y el signo, el mito y la política, el arquetipo y el tipo.
162. Frente al cosismo, se trata de ver la cosa como imagen de otras cosas.
163. Mis enemigos quieren enterarme a mí: el enterrador.
164. Los horizontes ocluidos: y la retaguardia cortada.
165. Escribo para agarrarme y no levitar.
166. Aforismo: lo singular cosimbolizando lo abierto.
167. Nosotros ni olvidamos ni recordamos.
168. España se ha convertido en un país amable, tibio, simpático y mediocre: superficial.
169. Con esto y nada llegaremos a lo mismo: lo de siempre.
170. Bachofen era un patricio: yo soy un fraticio.
171. Nos querrían poner bajo la dictadura del proletariado cultural.
172. No atacar, sino defenderse: no a la guerra, pero sí a la contraguerra (si merece la pena).
173. De mi conventículo vengo y a mi conventículo me vuelvo.
174. La realidad universal tiene como una *malla* que la mantiene: por la que se cuele el diablo para cortarla en cuanto puede. (La malla es elástica y el diablo inelástico).
175. Podríamos decir que el *signo* expresa una relación convencional, mientras que el *símbolo* expresa una relación destinal o implicativa. En el signo las cosas se representan en sus aspectos, en el símbolo se copresentan en sus respectos.
176. Al principio los amigos se cuentan con los dedos de una mano: al final se cuentan los dedos como amigos.
177. Si quieres interesar, intérsate: si quieres el amor, ama: si quieres ser feliz, felicita el hecho de ser.
178. Cuando estamos bien no precisamos huir.
179. Vivir confesado o absuelto, es decir, suelto.
180. Dios como *relación genitiva* de la realidad (R. Panikkar): relación en genitivo y generante *de* toda realidad.
181. Caminar por la vida a lomos de la realidad transeúnte: transidamente.
182. Sólo el hombre tiene humor: los animales tiene humores.
183. El reconocimiento ajeno aligera la melancolía propia, y viceversa: el mutuo reconocimiento hace la vida vivible a través de la relación.
184. Menos filosofía y más sentido común, dice el tonto común.
185. Uno no se pone a hacer aforismos porque los aforismos (auténticos) no se hacen: comparecen hechos.
186. No he sabido en la vida hacer tantas cosas: no he podido con la ingratitud, la deslealtad y la infidelidad. Quizás podamos rehacerlo en la otra vida.
187. Demos gracias a Dios y al diablo que se contiene.
188. Estamos implicados en los (re)pliegues de una divinidad andrógina o transversal.

189. No hay nada más ridículo que descolgar el teléfono y oír una voz extraña que nos espeta: Pero, ¿no me conoces? A partir de ese momento el auténtico reconocimiento se torna inauténtico.
190. Un auténtico autor siempre dice lo mismo diferentemente: un autor inauténtico siempre dice lo indiferente mismamente.
191. Lo bueno de las *Cantatas* de Bach: que pueden servir de argumento o *leit-motiv* o bien de fondo o *light-motiv*.
192. El aforismo funciona sobre un límite no cerrado (*peras*) sino poroso (*poros*): un límite abierto (*horos*).
193. Lo vívido: lo vivido.
194. En el *Patio de los leones* de la Alhambra de Granada, destaca el agua de la fuente y el fuego de los leones, símbolos del sol: agua y fuego enmarcados arabescamente entre la tierra y el cielo.
195. Hay que saber: para saber vivir.
196. Menos filosofía y más sentido común, dice el sentido común alienado.
197. Si atacas a todos los tontos, todos te atacarán.
198. No tengo detrás ni una iglesia ni un partido: el campo abierto.
199. La vida es inasible.
200. Desear a alguien una felicidad eterna: en estos tiempos.
201. Uno no se cansa de escuchar las *Cantatas* de Bach: y si se cansa es un cansancio físico y no mental.
202. Angustia: imaginar que la tierra se vuelve fango y nos hundimos en su ciénaga.
203. Frente al dualismo clásico, la sustancia se accidenta y los accidentes se sustancian.
204. El mar: la libertad.
205. Dice C. Beorlegui que el simbolismo es particularista: debe ser su visión particular.
206. Los extremistas predicán matarse por los demás: o matar a los demás.
¿Morir por los demás? Vivir con los demás.
207. La *Cantata* fúnebre de Bach (BWV 106) es denominada *actus tragicus*: pero la tragedia se atempera con el sonido amaderado de la flauta, así como por la viola di gamba que rescata las voces de ultratumba para el coro final.
208. Los españoles tenemos la fama de tener temperamento, e.d., un carácter fuerte: lo que nos hace débiles en la fría Europa.
209. Podríase considerar la interpretación bachiana de Leonhardt y Harnoncourt como un contrapunto a las versiones clásicas: en tono menor, sencillo y casi familiar (aunque sin voces femeninas prohibidas entonces, ejecutadas por niños o falsetistas que emplean la resonancia de cabeza en lugar de la clásica resonancia de pecho).
210. La metafísica trata de (re)mediar los contrarios que componen nuestra experiencia profunda: el ser y el no ser, lo permanente y el devenir, lo eterno y lo temporal, la sustancia o esencia y lo accidental o existencial. Mientras que la posmodernidad de G. Vattimo pendula hacia el devenir, la transmodernidad de E. Severino bascula hacia lo impercedero, ya que en su filosofía todo ente *es* eterno y transtemporal.
La cuestión de los contrarios recorre la historia de la filosofía, sea que se privilegie el *ser* racional-sustantivo (Aristóteles-Hegel) sea que se privilegie el *devenir* irracio-

nal-temporal (Nietzsche-Heidegger). En la dialéctica clásica los contrarios están co-significados respectivamente por el amor (la vida) y el espíritu (la libertad), cuya mutua coimplicación pasaría a nuestro entender a través del *alma* como correlación medial de cuerpo y espíritu, materia y forma, tierra y cielo.

De esta guisa, la mediación de nuestra contradicción fundamental podría simbolizarse no en la religación propia del amor impuro, pero tampoco en la desligación de la razón pura: sino en la intermediación de la *amistad* redefinida como amor(eros) sin amor(eros), relación sin relación (libidinales), actitud sin acto (sexual). Pero entonces la filosofía se convierte en *filiasofía*: conocimiento medial que encuentra en la amistad¹ la mediación simbólica entre amor y libertad, eros y logos, religación y desligación, vivencia y convivencia, vida y razón.

211. La *amistad* como referente aferente del sentido: consentido. Mediación sin remedio(final) y remediación sin medio (instrumental). Dialéctica cómplice y sutura simbólica de la separación real. Tiempo despaciado.
212. La amistad simboliza la síntesis del devenir y el ser: porque su *ethos* o actitud relacional evoca el Alma del mundo mediadora.
213. Corrección lógica a Calderón: el mayor delito del hombre es haber *parido*.
214. El renacentista G. Budé distingue entre la *concepción* o palabra interna simbolizada por Atenea-Minerva y la *expresión* o palabra externa simbolizada por Hermes-Mercurio (*De studio literarum*, 1532). Así la hermenéutica es hija de la mayéutica como el lenguaje es hijo del corazón y el verbo explícito de la implicación matricial.
215. En la hermenéutica humanista el conocimiento no es visual-ideal sino (con)figurativo: configura o conforma nuestra formación humana.
Aquí se inspira una hermenéutica simbólica de las *imágenes*: las cuales se interpretan como figuras y (con)figuraciones del sentido (el cual es más auditivo que visual).
216. El diablo o sinsentido siempre ronda al sentido: como su contrapunto, sombra o contraste.
217. El estudio sirve para uno mismo y para los demás: al comunicarlo.
218. La sagacidad de Unamuno al considerar que la simplicidad mental (vasca) puede reconvertirse críticamente en fresca espiritual: y yo le pondría a él mismo como ejemplo máximo.
219. La música permite ordenar los pensamientos musicalmente: tonal y tónicamente.
220. Tengo oreja ruda pero oído fino.
221. Hay que escribir sin excesivo esfuerzo: pues la gente no agradece el esfuerzo ajeno que le lleva al propio.
222. La vida topa en todas direcciones con barreras y límites infranqueables: la única salida es la entrada, la única solución la disolución, la única salvación la redención y el único remedio el rescate final.

1 En griego *filia*. O la amistad como amor enfriado situado entre los extremos: el amor vertiginoso y la razón detentora/detectora del ser. Así concebida, la *amistad* funge de interlenguaje o relación subsistente (*hipóstasis*).

223. Cicerón define la filosofía como *cultura animi*: cultura o cultivo del alma como ánimo. Yo quisiera completar esta definición clásica y reentender la filosofía como *cultura animae*: cultura o cultivo del alma como ánima.
224. Mientras que Europa representa el *universalismo* (abstracto-racionalista), Asia simboliza el *universalismo* (cosmonaturalista); véase al respecto R. Mall. I Congreso Internacional de Filosofía Intercultural, *Concordia-Reihe*, 1996).
225. Dijo Heidegger que la filosofía sólo puede ser Europea: peor para él/ella.
226. El hombre como animal filosófico: pues no hacen filosofía los animales ni Dios.
227. Según Panikkar, toda desmitización lleva consigo una remitización: ya que algo debe siempre *pre-sub-ponerse* (lo sobrentendido).
Para el autor, el presupuesto de todo texto y contexto es la textura humana como materia prima.
228. No se puede buscar el sentido directamente: so pena de ahuyentarlo.